

SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN DE
GÉNERO Y ESTUDIOS CULTURALES

Paisaje lingüístico y activismo epistémico Las manifestaciones del 8 de marzo de 2024 en Sevilla

Linguistic Landscape and Epistemic Activism Demonstrations of 8 March 2024 in Seville

Mercedes de la Torre García

Universidad Pablo de Olavide
mtorgar@upo.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0914-5527>

Marian Pérez Bernal¹

Universidad Pablo de Olavide
mdperber@upo.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6186-6188>

Fecha de recepción: 04/09 /2024 Fecha de evaluación: 11/09/2024

Fecha de aceptación: 24/09 /2024

Resumen: En esta investigación realizamos un acercamiento cualitativo al paisaje lingüístico desde una perspectiva de género centrándonos en las manifestaciones que tuvieron lugar en Sevilla el 8 de marzo de 2024. Las manifestaciones son un método de lucha con una larga historia en el feminismo que permite hacer partícipe a la sociedad de las reivindicaciones de este movimiento. Tomando el concepto de *activismo epistémico* de José Medina como base, analizamos el paisaje lingüístico de las manifestaciones celebradas en Sevilla convencidas del valor semiótico de los discursos presente en las calles este día para conocer los derroteros por los que evoluciona el movimiento y para mostrar como la perspectiva feminista promueve un activismo epistémico de resistencia.

Palabras clave: paisaje lingüístico, paisaje semiótico, género, activismo epistémico, fricción epistémica, epistemología de la resistencia, epistemología

¹ El trabajo realizado en esta publicación se enmarca en la investigación realizada dentro del proyecto I+D+i/PID2020-117219GB-100 (*INconRES*), financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033.

de la protesta, prácticas lingüísticas transgresoras, glocalización del discurso, hibridismo lingüístico.

Abstract: In this research we carry out a qualitative approach to the linguistic landscape from a gender perspective, focusing on the demonstrations that took place in Seville on the afternoon of 8 March 2024. The demonstrations are a method of struggle with a long history in feminism that allows to make society participate in the demands of this movement. Taking José Medina's concept of epistemic activism as a basis, we analyze the linguistic landscape of the demonstrations held in Seville, convinced of the semiotic value of the discourses present in the streets this day to know the paths along which the movement evolves and to show how the feminist perspective promotes an epistemic activism of resistance.

Key words: Linguistic landscape, semiotic landscape, genre, epistemic activism, epistemic friction, epistemology of resistance, epistemology of protest, transgressive language practices, speech glocalization, linguistic hybridity.

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo el análisis y descripción del paisaje lingüístico generado en las manifestaciones celebradas con motivo del 8 de marzo (8M) de 2024 en la ciudad de Sevilla. La ligazón entre manifestaciones y feminismo tiene una larga historia. Al pensar en el sufragismo, las primeras imágenes que se nos vienen a la mente son las de largas filas de mujeres manifestándose en Londres o en Nueva York a comienzos del siglo XX. Una de las más famosas fue la «marcha del barro», celebrada en Londres en 1907 y en la que se manifestaron más de 3000 mujeres. En 1921, por ejemplo, la Cruzada de Mujeres Españolas realizó la primera protesta pública sufragista frente al Congreso de los Diputados. Carmen de Burgos estaba a la cabeza de la convocatoria y a su finalización se hizo entrega de un documento al presidente del Congreso firmado por casi mil personas donde se recogían las demandas de las mujeres.

Estas manifestaciones debieron tener gran impacto en ese momento, ya que no era habitual ver a mujeres participando en este tipo de actos, ni ocupando el espacio público. Quizás eso explica que, en las fotografías que se conservan de estas primeras concentraciones de las sufragistas, se vean más espectadores observando que mujeres manifestándose. La manifestación era un espectáculo en sí misma, como puede verse en la imagen 1.



Imagen 1. Sufragistas manifestándose en octubre de 1917, mostrando carteles que contienen las firmas de más de un millón de mujeres de Nueva York que exigen votar. Fuente: *The New York Times*

Cuando se está fuera del ámbito oficial es necesario buscar formas alternativas para conseguir que las reclamaciones se escuchen, de ahí que el feminismo haya creado modos de protesta sorprendentes e imaginativos con gran futuro. Muchas de las técnicas de acción no violentas posteriormente tematizadas por Gene Sharp (1973), por ejemplo, las alocuciones públicas, la entrega de firmas, las octavillas, folletos y periódicos, la exhibición de colores simbólicos, las manifestaciones, la huelga de hambre y la ocupación de espacios fueron utilizadas en primer lugar por el movimiento sufragista.

Entendemos que las manifestaciones del 8M actuales son un ejemplo del *activismo epistémico* de los movimientos feministas. Con estas acciones de protesta, el feminismo trata de desenmascarar y perturbar la insensibilidad y la complicidad con la opresión que sufren las mujeres (Medina, 2023: 107). Las personas se manifiestan para mostrar la repulsa ante una determinada situación y para reclamar cambios. Es importante tener presente ambas facetas, ya que en ellas se combinan la teoría y la acción.

En este sentido, el paisaje lingüístico es el soporte del discurso de las ideas, que coloniza un espacio real en un momento concreto con un efecto disruptivo. Las protestas son un mecanismo comunicativo y epistémico que permiten que el público participe en un aprendizaje colectivo sobre injusticia y justicia (Medina, 2023: 726). Con la manifestación no se pretende solo denunciar una situación injusta, se pretende también acabar con ella. Las manifestaciones y el paisaje lingüístico que se despliega en ellas son el método de resistencia que nos interesa en este trabajo.

1. Breve introducción al paisaje lingüístico

En 1997, los profesores Laundry y Bourhis usaron por primera el término *linguistic landscape* como un factor medidor de la vitalidad etnolingüística en Quebec, y definen este concepto de la siguiente manera:

The language of public road signs, advertising billboards, street names, place names, commercial shop signs, and public signs on government buildings combines to form the linguistic landscape of a

given territory, region, or urban agglomeration (Landry y Bourhis, 1997: 25).

De esta definición se desprenden nociones claves que han sido la base de los posteriores estudios sobre la voz, ya castellanizada, *paisaje lingüístico* (desde ahora, PL): manifestación de signos lingüísticos de una determinada lengua y que adoptan diferentes formatos en un espacio público. Además, abarcan funciones informativas o simbólicas (Landry y Bourhis, 1997: 25)².

Desde el primer acercamiento que brota desde la objetividad del que observa, sin más implicaciones, sin profundizar en más aspectos y con una mirada un tanto anecdótica, la disciplina ha ido creciendo sobre una base teórica y metodológica que la ha hecho madurar en los últimos años³. La evolución de esta joven área de conocimiento ha derivado hacia otras miradas que han llevado al análisis de los *textos-signos*⁴ desde las más diversas perspectivas a las que puede conducir el análisis del discurso público. Así pues,

[...] las palabras eran bien visibles en el espacio público y se podían “señalar con el dedo” desde los tiempos antiguos; pero ha sido con la creación del sintagma *linguistic landscape* (en español paisaje lingüístico) cuando el estudio de este fenómeno se ha convertido en una rama prometedora de la sociolingüística, o, más bien, en un polo aglutinante de enfoques interdisciplinares en el ámbito de las ciencias sociales (Calvi, 2018: 11).

La evolución del concepto PL ha llevado a aumentar su radio significativo y considerar el paisaje semiótico donde a los valores textuales se unen como estratos los sentidos que aportan los colores, sonidos, olores; los emisores y receptores; las vestimentas... Así mismo, del signo estático, se avanza a aquellos que aportan al efímero PL la fugacidad del movimiento: bolsas, pancartas, camisetas, etc.; y de los espacios externos urbanos los análisis se trasladan al ámbito rural. Además, los entornos se diversifican y pasan al interior (escuelas, universidades, hogares, etc.) y al menos tangible espacio virtual (*ciberscape*).

Esta perspectiva integradora es la que lleva al estudio del PL como un marcador vivo de los movimientos sociales y políticos, visibilizador de textos donde los emisores sacan a las calles con cierto propósito las reivindicaciones y sus formas de ver el mundo. De manera que, de la primigenia definición de PL

² Estas funciones han sido discutidas y matizadas por diferentes autores, ya que un signo del PL puede participar de ambas funciones; por ejemplo, Shohamy y Gorter (2009) prefieren ampliar las funciones en informativa, comercial, simbólica y transgresora.

³ Véase en este sentido los estudios impulsados por proyectos en el ámbito hispánico (p. ej. *PLANEJO: paisaje lingüístico andaluz: evaluación y observación cartográfica*, IP. Lola Pons, www.paisajelinguistico.es), difundidos en congresos de carácter internacional (I y II Congreso Internacional sobre PL, Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla, y Universidad de Granada, respectivamente) y en forma de redes de intercambio de conocimiento manifiestas en la creación de la Asociación Española de Paisaje Lingüístico, entre otros.

⁴ Sobre la primigenia denominación *sign* a la unidad de estudio del PL, y su traducción al español como *signo*, existe cierta controversia ya que equivaldría a *signo*, *señal*, letrero, esto lleva a resemantizar este signo y determinarlo como la unidad de estudio del PL. Algunos autores como Franco prefieren tomar como referencia el *texto* como «[...] toda la escritura desplegada en el ámbito público cuyo contenido está ligado al negocio, institución o particular que lo exhibe» (Franco, 2008: 42). En definitiva, se trata de un tema aún discutido y redefinido en cada investigación que se aborda.

de Laundry y Bourhis, saltamos a la más evolucionada de Ben-Rafael y Ben Rafael (2019: 7): «the symbolic construction of the public space by means of linguistic codes», porque realmente el espacio se construye, coloniza y resignifica a través de los códigos lingüísticos, y, por añadidura, los semióticos.

2. El PL como visibilizador de movimientos sociales

Los movimientos políticos y sociales se han abordado desde la perspectiva de su manifestación en el PL en numerosas ocasiones. Sin intención de ser exhaustivas, destacamos algunos trabajos en el ámbito hispánico por su cariz iniciático, importancia y relación con el tema tratado en este trabajo.

La profesora Martín Rojo ha tratado en numerosas ocasiones, desde el análisis del discurso, diferentes aspectos relacionados con la exclusión social, como el racismo y la inmigración; y con la disidencia y las protestas en movimiento. En este último sentido, Martín Rojo y Díaz de Frutos (2014) analizan el 15M y la apropiación del espacio físico mediante la territorialidad que marca el PL. En este trabajo, señalan las maneras en que las prácticas lingüísticas se convierten en agentes de la liberación e incitan a la transformación de la ley y el orden impuesto. Con el mismo tono, la profesora Calvi (2024) estudia el PL del estallido social chileno (octubre de 2019). El espacio público de Chile se transmutó en el espejo de ideologías e identidades mediante imágenes callejeras de carteles, grafitis y otras representaciones escritas e icónicas. La autora demuestra cómo se interrelacionan el espacio como canal; las prácticas lingüísticas y comunicativas, como medio y la politización de la protesta, como mensaje.

En relación directa con nuestro estudio, están las publicaciones que ponen de manifiesto la vinculación del PL y la ideología feminista, y el creciente interés que ha ido generando el tema en los últimos años. Encontramos investigaciones como la de Marín Romero, Mondaca Becerra y Muro Ampuero (2017), Dackow (2020), Marín Romero y Ribas (2021), Molina Martos (2021) y Chan Pech (2022) que pivotan alrededor del análisis crítico del discurso en corpus creados en, sobre todo, manifestaciones del 8M y 9M, o el elaborado a partir de los papeles colgados en los tendederos universitarios donde se denuncian los abusos sexuales. Su base es el análisis cualitativo, a veces comparativo (Dackow, 2020), en un espacio y momento dado.

Otros trabajos están basados en amplios corpus extraídos en una microdiacronía, en soportes fijos y sin vinculación con ninguna manifestación específica donde, desde una perspectiva descriptiva, las profesoras Esteba Ramos y García Aguiar (en prensa) y Esteba Ramos (2024) trazan una línea muy interesante del estudio del lenguaje inclusivo en el PL de Málaga y los neologismos léxicos relacionados con las relaciones afectivo-sexuales y el feminismo en las pintadas de las paredes malagueñas, respectivamente.

El trabajo de Mai (2023) podría situarse como un caso intermedio entre estas dos tipologías del abordaje de la mujer y el PL. Esta autora realiza un análisis de dos unidades lingüísticas complejas: el «Memorial de las víctimas de la violencia de género» y las «Memorias urbanas feministas» inscritas en baldosas, ambas sitas en la ciudad de Santa Fe (Argentina). Su intención es realizar un estudio semiótico de estas intervenciones institucionales y las voces que se generan en su entorno.

Así pues, desde esta perspectiva abierta en los anteriores estudios queremos ahondar en el hecho de que el PL permite detectar los cambios

sociales, lo que nos permite analizar e interpretar las relaciones sociales y sus dinámicas, y todo ello a partir de las prácticas lingüísticas visibles en el espacio público (Blommaert y Maly, 2014). En nuestro caso, consideramos relevante analizar el PL que de forma provisional e itinerante, por lo tanto efímera, se construye a lo largo del 8M en la ciudad de Sevilla porque nos permite conocer la percepción que tienen acerca de la realidad las personas que se están manifestando, qué reclaman, con qué quieren acabar y qué mundo les gustaría construir: «Signs in protest are a form of Discourse, a mediational means par excellence for protesters to publicize their demands, express their feelings, or contest the legitimacy of the established authority» (Kasanga, 2014: 23).

Además, nos interesa acercarnos al PL de las manifestaciones del 8M para analizar hasta qué punto la perspectiva feminista presente en ellas promueve un activismo epistémico de resistencia que permite no solo dar a conocer las reivindicaciones del movimiento al resto de la ciudadanía, sino también pensar y reconfigurar el propio movimiento. Coincidimos con Medina (2023: 612) en que la teoría feminista puede contribuir a la reeducación y al refinamiento de nuestra constitución emocional y entendemos que las manifestaciones son un espacio especialmente interesante en esta línea.

3. Configuración del corpus y metodología de análisis

Como hemos expuesto en la introducción, este estudio tiene como objetivo el análisis y descripción del PL generado en el 8M de 2024 en la ciudad de Sevilla. Las fuentes primarias que constituyen el corpus han sido las fotografías realizadas, en su mayoría, por las propias autoras a lo largo de ese día. También contamos con algunas fotos enviadas por personas conocedoras de nuestro interés y que participaban en las manifestaciones. Entendemos que estas fotografías resultan especialmente interesantes porque supone enriquecer nuestra mirada que, en esa jornada, buscaba en las manifestaciones casos de PL, con la de otros participantes, sensibles a las cuestiones de género, pero desconocedores del marco teórico en el que nos movíamos.

La naturaleza misma de la investigación nos lleva a considerar como unidad de estudio los signos en soportes móviles presentes en la manifestación, esto es, las pancartas y carteles que llevan las personas que forman parte de esta. Señalamos que el uso de la pancarta promovida por instituciones tiene menor representatividad en el corpus (imagen 2) que la frase individual (imagen 3) enarbolada por personas que se expresan a su modo, pero que se intercomunican a través de una ideología común. Hecho que ha sido señalado con anterioridad por Marín Romero y Ribas en el análisis que realizaron del PL presente en la manifestación del 8M de 2020 en Barcelona:

En las manifestaciones del 8 de marzo, más allá del mensaje unitario de la pancarta inicial, se acogen todos los temas y voces que las participantes proponen. Dentro de esta variedad se suelen encontrar reivindicaciones en forma de lemas y cánticos que llevan muchos años estando presentes en las movilizaciones feministas y otros nuevos motivados por las experiencias del año en cuestión (Marín Romero, Ribas, 2020:654)



Imagen 2. Cartel individual con una cita de Virginia Woolf

Es necesario señalar que no hay una única manifestación el 8M en Sevilla. Como lleva sucediendo desde hace años, con motivo del Día Internacional de la Mujer hay diferentes convocatorias. En 2024, por la mañana, el Sindicato de Estudiantes convocó en la Plaza Nueva a las 12:00 para desde allí dirigirse a Las Setas. Los sindicatos CCOO y UGT llamaron a una concentración a las 12:30 también en la Plaza Nueva. Por la tarde, la Asamblea Feminista Unitaria salía en manifestación a las 18:00 desde la Torre Pelli para terminar en el Palacio de San Telmo, mientras que la Plataforma 8M y el Movimiento Feminista de Sevilla convocó a las 20:00 en la Plaza Nueva para desde allí comenzar una manifestación que terminaría en Las Setas.

Esta peculiaridad hace que añadamos el factor geosemiótico al análisis del PL, en el sentido en el que Scollon y Scollon (2003: 2) lo definen: «the study of the social meaning of the material placement of signs and discourses and of our actions in the material world». Esto es, hay que considerar cómo aparecen los mensajes y dónde se exponen los textos, hecho que involucra en sí a los emisores y receptores de estos. Precisamente el PL está abocado por su naturaleza al estudio desde esta perspectiva, ya que el texto recibe la interacción del lugar en el que se sitúa y a su vez estimula la comprensión por el espacio en el que se coloca. En estos casos, las imágenes nos servirán para contrastar la puesta en escena de cada ideología, donde el PL se usa como medio y acción reivindicativa a la vez. Debido a las diferentes manifestaciones de ideario común, hemos añadido en algunas ocasiones una consideración contrastiva al análisis. En aquellos casos en los que los temas eran recurrentes y no había diferencias entre unas y otras, no hemos considerado necesario hacer distinciones.

Dadas las condiciones selectivas del corpus descrito, hemos optado por un punto de vista de análisis cualitativo. Adoptamos una visión interpretativa y no la descriptiva de los estudios cuantitativos. El método cualitativo permite identificar qué significado nace del contenido de los mensajes, su finalidad y el porqué de su arranque. De este modo podremos considerar «los procesos semióticos más característicos» (Martín Rojo, 2012: 280) de los discursos de los movimientos sociales y, en nuestro caso concreto, en el movimiento feminista. La existencia de cuatro manifestaciones en la ciudad y la cantidad de carteles y pancartas presentes en cada una de ellas imposibilitan un análisis detallado de todos los mensajes a lo largo de este artículo. Con el fin de presentar un

muestrario lo más completo posible, hemos realizado una selección y tomado ejemplos de las distintas manifestaciones que permitan mostrar la gran variedad tanto de temáticas como de recursos lingüísticos empleados.

Para el análisis del corpus hemos combinado diferentes tipos de criterios en los que se adoptan enfoques temáticos, lingüísticos y semióticos. A fin de dar cuenta de la disparidad de asuntos interesantes desde el punto de vista del PL, en nuestro análisis hemos combinado el estudio de los eslóganes, con casos de resemantización y figuras retóricas, además del análisis de cuestiones semióticas. Hemos considerado, por lo tanto, un estudio multimodal porque cada signo está apoyado por diferentes estratos de significado: «los lectores no leen solamente las imágenes aisladas del texto verbal, ni leen el texto verbal sin referencia a las imágenes que lo acompañan» (Goddard, 2022:13), ni aíslan el mensaje del entorno y de sus agentes emisores.

4. Feminismo institucional en las calles de Sevilla el 8 de marzo

Es ya clásica la dicotomía *top-down* (de arriba a abajo) y *bottom-up* (de abajo a arriba) (Ben-Rafael *et al.*, 2006: 10), en función de los agentes productores de los textos: instituciones públicas o agentes privados, respectivamente, aunque no parece fácil establecer esa división de forma tan clara porque las señales privadas puede que estén también regladas «desde arriba» (Spolsky, 2009: 30-32), e, incluso, existen corporaciones o empresas con influencia más cercana a los agentes públicos que a los privados. Si bien la denominación de «autoría privada» no deja de tener su controversia, hemos optado por esta dicotomía por su carácter funcional y, si bien la mayoría de las muestras tomadas pertenecen a los agentes que denominamos *bottom-up*, también existen textos institucionales (*top-down*) que ocupan las calles en esta fecha que no queríamos dejar de señalar.

En absoluto pretendemos hacer una revisión completa, sino solo queremos mostrar dos elementos presentes ese día que nos parecen interesantes y que se hallaban precisamente en las proximidades de los lugares donde se celebraban las manifestaciones. En primer lugar, esa jornada el tranvía de Sevilla se decoró de forma que hacía mención al 8M. Junto a las fotos de mujeres de diferentes edades, profesiones y aspectos, sobre un fondo colorido, se podía leer: «Shevilla. 8M Día Internacional de las Mujeres».



Imagen 3. Tranvía de Sevilla con publicidad relacionada con el 8M

Como se observa en la imagen 4, se usa un hibridismo léxico (inglés-español) para incluir el pronombre personal *she* 'ella', marcado tipográficamente

en cursiva, en la palabra *Sevilla*. Es una manera explícita de indicar que Sevilla el 8M es de *ellas*.

En segundo lugar, destacamos la publicidad institucional vista en un kiosco (imagen 5). Bajo las etiquetas «8M» y «Mujeres inspiradoras» se presentaban carteles en los que se representaban las imágenes de Simone de Beauvoir, Coco Chanel y Virginia Woolf junto a frases de su autoría, a lo que se suma el uso del color morado, color de forma tradicional asociado con el feminismo.



Imagen 4. Kiosco con publicidad relacionada con el 8M

5. Análisis del PL en las manifestaciones del 8 de marzo de 2024 en Sevilla

5.1. Temáticas

En absoluto pretendemos hacer un recuento detallado de todos los temas⁵ presentes en las cartelerías del 8M, ya que eso escaparía de los límites de este trabajo, por lo que nos hemos centrado en las cuestiones que han aparecido en todas las manifestaciones y que nos parecen especialmente interesantes al analizar la epistemología de la protesta y de la resistencia. Medina define como activismo epistémico feminista como:

las prácticas activistas que ejercen *fricciones epistémicas* contra las sensibilidades heterosexistas y patriarcales que son cómplices de la invisibilidad social de la violencia sexual contra las mujeres y del silenciamiento o desacreditación de las protestas feministas contra la violencia sexual (Medina, 2021: 228).

Un ejemplo de esto lo podemos ver en el desfile de las mujeres vestidas de blanco con carteles individualizados con el nombre de cada una de las asesinadas por *violencia de género* que tiene lugar en la manifestación convocada por la Plataforma 8M (imagen 6). El desfile de las mujeres va encabezado por una pancarta que explica la performance (imagen 7).

⁵ Los temas y subtemas están señalados en el cuerpo del apartado 5.1. en letra cursiva.



Imagen 5. Performance realizada en la manifestación organizada por la Plataforma 8M



Imagen 6. Pancarta que encabeza la performance en recuerdo de los feminicios de 2023

En la imagen 7, *feminicidio* aparece en negro y todas las demás palabras están en rojo. Además de los valores semióticos que aportan los colores —negro con el valor de luto y rojo con el de la sangre derramada—, esto permite que se preste especial atención a esta palabra. *Feminicidio* es un término acuñado en el ámbito del feminismo. Diana Russell emplea el término *feminicide* en Bruselas en 1976 ante el Tribunal Internacional de Crímenes contra las Mujeres para referirse a toda una serie de casos de homicidio que tienen en común el asesinar a una mujer por su condición de mujer. Ahí entraría desde la quema de las brujas hasta los asesinatos por honor. Este término sería más tarde adaptado al español por Marcela Lagarde.

Los asesinatos son denominados mediante una metáfora alusiva a 'lo que se ve': la *punta del iceberg*, pero bajo ella hay otras muchas formas de violencias visibles como la agresión sexual, la violación, el insulto, la amenaza, los gritos y, así como otras tantas invisibles como el chantaje emocional, el desprecio, la violencia sexista, el control, la humillación el lenguaje sexista... Ser capaces de ver la conexión entre la violencia de género y la sociedad patriarcal en la que vivimos ha sido objeto de intenso análisis y debate por parte del feminismo frente a aquellos intentos de ver los asesinatos de género como si se trataran de casos anecdóticos e independientes entre sí, fruto de comportamientos anómalos. El acuñar un concepto nuevo como este nos permite analizar la realidad desde una perspectiva nueva. Recordemos la tesis de Amorós «Conceptualizar es politizar» (Amorós, 2005:55).

Esta cuestión reaparece en un cartel en el que se representa ese iceberg al completo donde se recogen todos esos elementos que sustentan los feminicidios (imagen 8): acoso callejero, roles de género, mitos del amor romántico, humor y lenguaje sexista, cosificación y canon estético. De este modo, se produce una interconexión explicativa entre los textos de las manifestaciones y sus reivindicaciones, dentro de ese conocimiento implícito de los participantes en ella y que se hace explícito en el mensaje.



Imagen 7. Cartel que explica el iceberg de la violencia de género

«Lo que no quieren ver» define todo lo que queda por debajo de la superficie del iceberg. Resulta interesante la forma de plantearlo. En el cartel se denuncia que hay una voluntad consciente de no querer saber, de no querer ver. Por lo tanto, hay un mensaje implícito: en ocasiones, la ignorancia es activa. No sabemos cosas porque no queremos. Entendemos que hay ámbitos que carecen por completo de interés y no nos interesa aquello que pone en cuestión nuestras ideas (Tuana 2006; Proctor, Schiebinger 2008). Los principales rasgos de esta ignorancia activa es la arrogancia, la pereza y la cerrazón mental (Medina, 2013: 39). El feminismo debe luchar contra estos tres elementos de forma continuada. En las pancartas hemos visto muchas pruebas de esto. En una de ellas se decía específicamente: «Lo contrario del feminismo es la ignorancia», haciendo alusión intertextual a ese error mil veces repetido de enfrentar los conceptos de *machismo* y *feminismo* como si fueran contrarios.

Entre esos elementos que sustentan la punta del iceberg de la violencia que vemos se encuentra la *cultura de la violación*. Esta expresión se refiere a la forma como las sociedades misóginas normalizan la violación, culpabilizando a las mujeres de lo sucedido y banalizando las situaciones de acoso. Un lugar común al tratar la violación ha sido culpar a las mujeres por la forma como iban vestidas: la falda demasiado corta, el vestido muy estrecho.... En esta línea encontramos carteles como: «Los violadores existen antes que las minifaldas».

En la manifestación convocada por la Asamblea Feminista Unitaria, reaparecen los mensajes relacionados con la violencia de género, como se puede ver en la imagen 9:



Imagen 8. Pancarta de Libres y Combativas. Sindicato de estudiantes e Izquierda revolucionaria.

«Nos siguen matando y violando», escrito en violeta, es el mensaje de la pancarta general y tras ella se puede ver un buen número de carteles individuales con textos relacionados con la violencia de género: «Aquí está tu manada», «Yo sí te creo», «Basta de violencia machista» o «Quiero vivir sin miedo». Las dos primeras remiten al caso de La Manada que tuvo lugar en Pamplona en 2016, que tuvo un gran peso en las manifestaciones de 2018 y que sigue estando presente hoy.

Nos gustaría también destacar en la imagen 9 las numerosas alusiones a Ana Buza («Justicia para Ana Buza»), junto a las fotos de ella⁶. Este uso está conectado con la idea del conocimiento situado de Haraway. Según esta autora, todo conocimiento es situado y limitado y es importante explicitar y asumir esto. Reivindica, en esa línea, «(...) los conocimientos parciales, localizables y críticos, que admiten la posibilidad de conexiones llamadas solidaridad en lo político y conversaciones compartidas en la epistemología» (Haraway, 1991: 392). Como demuestran estas expresiones del PL y su valor geosemiótico, el feminismo es muy consciente de esto y se preocupa de mirar y de analizar cada caso concreto.

En el mismo sentido, en la manifestación convocada por el estudiantado, de nuevo vemos que las denuncias están situadas. En este caso, se hace mención a los abusos dentro de la Universidad y a la necesidad de que estos se persigan.

Nos parece interesante resaltar un tema en el que los planteamientos son diferentes en las dos manifestaciones que se celebraron por la tarde. En la manifestación organizada por la Plataforma 8M, nos encontramos el texto que podemos leer en la imagen 10.

⁶ Ana Buza murió en 2019 al salir despedida de un coche que circulaba a más de 110 kilómetros por hora cuando viajaba con su novio. En un primer momento se consideró que se trataba de un suicidio. Desde entonces la familia y distintas plataformas que apoyan el caso tratan de que se reabra el caso al considerarlo como un caso de violencia de género.



Imagen 10. Prostitución.

Observamos que el término «no» y «violar» aparecen en rojo, hecho que los interrelaciona en el texto y lleva al mensaje último de «no violar». Este cartel nos remite a la *prostitución*. La Plataforma 8M está claramente a favor de la abolición de la prostitución, sin embargo, esa no es la posición de la Asamblea Feminista Unitaria que habla de trabajo sexual y reivindica la necesidad de que se reconozcan los derechos de las trabajadoras sexuales. Si bien este año no hemos visto mensajes relacionados con esta cuestión, otros años sí ha tenido una presencia importante. En la manifestación organizada por el estudiantado, también nos encontramos un cartel individual contrario a la prostitución: «No son clientes. Son violadores con billetes», situándose también en una postura abolicionista⁷.

Están presentes en las manifestaciones también mensajes relacionados con los *derechos sexuales y reproductivos* (imagen 11).



Imagen 11. Derechos sexuales y reproductivos.

Al no encontrarnos en un momento en el que la ley del aborto esté sometida a discusión como ha sucedido en otros momentos la presencia de

⁷ Al ser cartelería individual no podemos afirmar a partir de esto que la posición de una manifestación en conjunto se encuentre en una posición o en otro ya que seguramente habría planteamientos muy diferentes entre las personas asistentes y no se trata de una pancarta general acordada por la plataforma.

cartelería en relación con esta cuestión no es muy numerosa. Sí es muy interesante que se reclama el que no haya personas antiabortistas atendiendo a las mujeres víctimas de violencia de género. Además, nos gustaría señalar que estas pancartas podrían relacionarse también con una mayor conciencia ciudadana en torno a la violencia obstétrica. Ejemplos como estos permiten ver hasta qué punto las cuestiones que se plantean en las manifestaciones tienen que ver con la actualidad y con el contexto.

A lo largo de las manifestaciones son interesantes los mensajes que tienen que ver con las *múltiples alianzas que el feminismo ha construido* y la ampliación de sus luchas a otros ámbitos. Son muchas las reivindicaciones con las que el feminismo se ha asociado a lo largo del tiempo. Nos encontramos, en relación con esto, la pancarta de la organización no gubernamental y sin fines de lucro, que trabaja para la defensa de los animales en España y Latinoamérica, Anima Naturalis, donde se puede leer: «Luchamos por todas sin importar la especie». En esta línea, en su obra *When Species Meet* (2007), Haraway se plantea las posibilidades de una ética inter-especie, donde considera el concepto de «devenir-con» como una noción fundamental para referirse a la vinculación constituyente de los encuentros entre humanos y animales. Desde otras perspectivas, se ha puesto en cuestión que la agenda del feminismo crezca de este modo y se pretenda que se ocupe de todo, reivindicando que el sujeto político del feminismo deben ser las mujeres y que no puede ampliar su lucha sin fin.

En relación con las cuestiones de las alianzas y las ampliaciones de la agenda feminista, nos vamos a encontrar, sobre todo en la manifestación organizada por la Asamblea Feminista Unitaria y también en la manifestación realizada por el estudiantado por la mañana, mensajes relacionados con la guerra entre Israel y Gaza con apoyos explícitos a Palestina. En estos casos, las fotografías tomadas se llenan de sentidos a través de banderas tricolores y kufiyas (pañuelos palestinos) y, además, aparece como seña identitaria la lengua árabe. Por ejemplo, en la imagen 12, podemos ver que el mensaje en árabe ocupa la parte central, frente al español que toma un lugar marginal en la pancarta y que es una traducción literal del árabe. Se utiliza un discurso cruzado: Palestina-mujeres, tierra violada-no a la guerra.



Imagen 12. Pancarta en contra de la guerra entre Israel y Palestina y en apoyo de Palestina.

Resulta interesante también la reflexión acerca del propio feminismo y de quiénes hablamos cuando nos referimos al feminismo. En la manifestación convocada por la Asamblea Feminista Unificada, nos encontramos pancartas en apoyo de la presencia de la realidad *trans* dentro del feminismo como podemos ver en las imágenes 13 y 14.



Imagen 93. Realidad trans



Imagen 104. Realidad trans

La sílaba «trans» aparece en ambas pancartas de otro color. Eso permite jugar con el término «transformador», dándole un segundo sentido que nos remite a la realidad de las personas *trans*. Además, la imagen 13 nos aporta información a través del soporte que intensifica el mensaje del texto: «la realidad desborda los marcos», al que se asoman personas de distintos géneros, y los símbolos identificadores de esta realidad, entre ellos el de transgénero.

En la manifestación del estudiantado también vemos una pancarta con el lema «El verdadero feminismo es trans». En el caso de la manifestación convocada por la Plataforma 8M, no encontramos ninguna pancarta que haga alusión a este tema en el que se posiciona de forma contraria. Este ha sido un tema de discusión importante dentro del feminismo a raíz de la aprobación de la Ley 4/2023, de 28 de febrero, para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI, más conocida como Ley Trans. Si bien en las manifestaciones del año pasado la presencia de este tema era mucho más potente, este año ha vuelto a estar presente.

Nos parece interesante señalar en relación con el concepto de *interseccionalidad* las pancartas de la Federación de asociaciones de mujeres

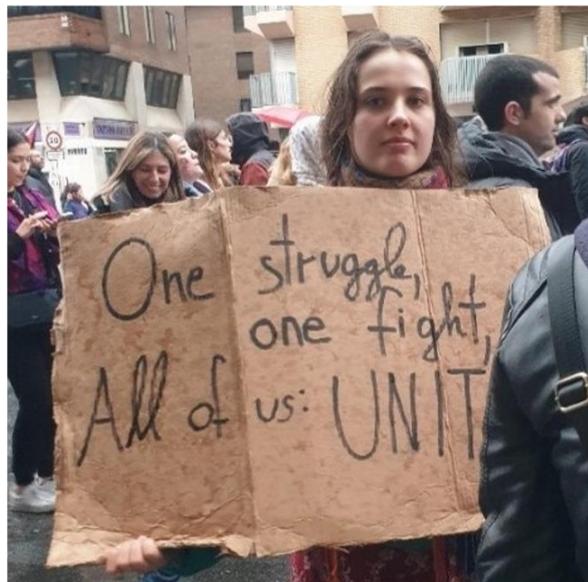
gitanas (Fakali), presentes en la manifestación de la Plataforma 8M. En ellas se puede leer: «Gitanas visibles, gitanas invencibles» y «El feminismo será antirracista o no será». Se apunta en ellas a la ceguera de parte del feminismo hacia las realidades de las mujeres gitanas y de la urgente necesidad de que sean valoradas para tener una visión completa de la realidad. Es necesario tener presente la interacción entre el género y la etnia para ser conscientes de la realidad de estas mujeres y los problemas que tienen.

5.2. El uso de los eslóganes

En las manifestaciones, es usual la utilización de eslóganes ('Fórmula breve y original, utilizada para publicidad, propaganda política, etc.' *DLE*: s. v. *eslogan*). Cherry (2021) establece una interesante distinción entre los distintos tipos de eslóganes que se emplean en las manifestaciones. Por un lado, están aquellos pensados para los otros y, por otro, los que se usan en clave interna. El primer tipo pretende que las ideas defendidas lleguen a la audiencia mientras que el segundo no pretende tanto transmitir un mensaje al otro como lograr la autoafirmación. Se trata de un mensaje en clave interna.

Dentro del primer tipo podemos enmarcar los promovidos por Amnistía Internacional para su uso en las movilizaciones del 8M. Este organismo anima en su página web a la utilización de los siguientes mensajes para los carteles del 8M: «Mi falda no es corta, tu educación, sí»; «Este 8M nos vemos en las calles»; «La desigualdad de género disminuye la capacidad del ver al otro como semejante», etc. Alguna de las propuestas las hemos encontrado en las calles sevillanas.

En el marco de las pancartas con eslóganes, es muy significativa la presencia de frases en inglés (imágenes 15 y 16), donde se observa un cambio de código lingüístico que tiene una clara implicación discursiva: uso una lengua que puede ser comprendida por todos, con el mensaje inherente de que el inglés es una lengua internacional.



Imágenes 11 y 16. Eslóganes en inglés

Nos parece interesante establecer una conexión entre el uso del inglés con el carácter universalista del feminismo en tanto que es un combate universal y sin concesiones contra la dominación masculina. Visto así el feminismo, está refiriéndose a los derechos de todas las mujeres.

Es interesante remarcar en la imagen 16 cómo el feminismo aparece como una lucha. Frente a aquellos discursos que remiten al 8M como un día de celebración, cada vez son más presentes los mensajes que apuntan a que se trata de un día de lucha y no de un día de fiesta. Queda mucho por conseguir.

Un eslogan interesante que nos remite al ecofeminismo y a una mirada integrada del feminismo y el ecologismo es «Ni las mujeres ni la tierra somos territorio de conquista». Se establece un paralelismo entre la explotación de la tierra por parte del capitalismo y la explotación de las mujeres por parte del patriarcado. Esta identificación metafórica entre el cuerpo y el territorio pretende hacer ver que la dominación y la devastación producida por el capitalismo afecta igualmente a uno y a otro y, de este modo, se reivindica la lucha por la recuperación de ambos. Resulta especialmente interesante en este ámbito las aportaciones realizadas desde el feminismo comunitario latinoamericano con figuras como Lorena Cabnal.

Si tratamos de aplicar la teoría de Cherry (2021) acerca de los eslóganes, en ocasiones resulta complicado establecer una frontera clara entre los dirigidos al propio movimiento y los enfocados hacia la audiencia. En muchos casos se fusionan ambos objetivos y un mismo mensaje puede servir para la autoafirmación al mismo tiempo que se dirige al público en general (imagen 17).



Imagen 17. Eslogan destinado al público general y de autoafirmación. 12

El lema de la imagen 17 nos remite a consignas anteriores como «No es No», pero se actualiza en una reivindicación personal: «Si quieres más flexibilidad, apúntate a yoga». El activismo epistémico conlleva el uso y el eco de nuevos términos. Estos son necesarios para que las personas que protestan lo puedan hacer con sus propios términos (Medina, 2021: 232).

5.3. Resemantización de los términos

Resemantizar una palabra o término hace referencia a la transformación de su sentido, construido sobre una realidad aceptada, para comenzar a contemplarla de otra manera, esto es, cambiar el significado de una palabra. Este tipo de mecanismos se produce con frecuencia en las manifestaciones, donde las voces se despojan de sus significados primigenios y adoptan nuevos sentidos, en este caso, en el ámbito del feminismo. Se trata, por lo tanto, de una resemanización parcial o circunstancial.

Nos parece interesante señalar la reivindicación que se hace de las *brujas* (imagen 18), ya señalada por Dackow (2020: 19), donde la autora ve una

intertextualidad por alusión (Genette, 1989) a la inquisición, imagen metaforizada del patriarcado.

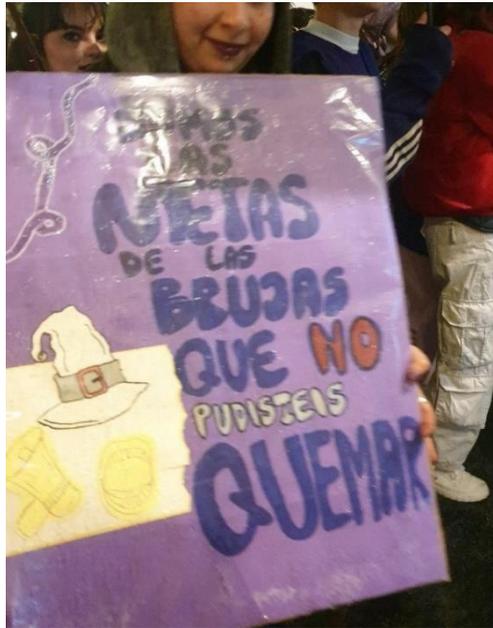


Imagen 138. Resemantización del término bruja

El término *bruja* reaparece, pero ahora con una carga claramente positiva. Estamos orgullosas de ser nietas de esas brujas. Al hacer esto se está reparando la injusticia cognitiva sufrida por estas mujeres. El activismo epistémico permite revisar el relato que se ha construido para rescatar a las víctimas de ese relato y, como señala Medina, «articular nuevos conceptos y promover activamente el uso de estos conceptos» (Medina, 2021: 233). El feminismo está lleno de ejemplos como estos. Pensemos cómo el propio término «feminista» en sus inicios tiene un significado negativo y va a ser a finales del XIX cuando las sufragistas se apropiaron de él y comienzan a darle un sentido positivo.

La palabra *nazi*, alusiva al neologismo *feminazi* (Esteba, 2024: 63), se descarga de su valor negativo y se convierte en la víctima de la violencia de género en el siguiente ejemplo (imagen 19).



Imagen 149. Resemantización del término nazi

El término *feminazi* va a aparecer en diferentes carteles con distintos sentidos. Así, por ejemplo, «Prefiero ser feminazi a participar en mi deshumanización» o «Soy feminista, no feminazi. Que ser mujer no te cueste la vida».

Muchas palabras estigmatizadas por sus connotaciones sexuales se transforman en identificadoras del concepto *mujer* (*coño*, *coñete*) y cobran un valor reivindicativo e identitario a través del uso de la sinécdoque. Nos encontramos así pancartas con el mensaje «Hasta el coñete del patriarcado» o «Estamos hasta el coñete».

No son solo las palabras, sino «el uso de palabras en actos de habla radicales testimoniales, evaluativos y prescriptivos los que son responsables de las expansiones conceptuales y la regeneración de sensibilidades comunicativas de las que son capaces los movimientos de protesta» (Medina 2021: 247).

5.4. Más allá de las palabras: el paisaje semiótico

Una manifestación es sin lugar a duda un lugar polifónico donde se dan encuentro las voces de la protesta y de la reivindicación a modo de lemas coreados al unísono, de colores (imagen 20), de banderas (imagen 12) y de símbolos.

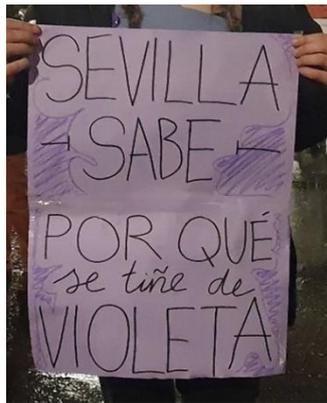


Imagen 20. *El color violeta*

Hemos visto en varias pancartas y carteles individuales este símbolo ♀, que corresponde al símbolo de Venus. Este aparece en mensajes como «La revolución será feminista o n♀ será» o «Tranquila, mamá hoy no estoy s♀la», donde este se letrifica y forma parte integrante de la palabra, así le suma su valor semántico al significado de la voz que lo porta. En ocasiones, a estos dos sentidos se le suma un tercero, el de un ideario político (imagen 21).



Imagen 21. *El símbolo de Venus*

En las pancartas en las que se apoya un feminismo trans, vimos que se evita este símbolo (imagen 13) y se recurre a uno que posee un carácter más abarcador. Todos estos elementos añaden estratos de significado al estrictamente lingüístico y convierten al entorno en un paisaje semiótico.

Los discursos que circulan en un espacio público configuran un paisaje semiótico específico, dentro del cual esos discursos pueden dialogar entre sí e, incluso, con otros que no están presentes en ese paisaje y pertenecen a un ideario y conocimientos colectivos. Las manifestaciones son un punto de encuentro de una densidad semiótica muy elevada, donde aparecen alusiones a tradiciones (San Valentín, imagen 22), canciones (Hombres G —«sufre mamón, devuélveme a mis chicas»— o Bebe —«Voy a ser la mujer que me dé la gana de ser»—), obras literarias (*El cuento de la criada*, imagen 23), cine (*La guerra de las Galaxias*), dibujos animados (*Las superheronas*, imagen 24), etc.



Imagen 152. *Conocimientos colectivos: tradiciones*



Imagen 163. *Conocimientos colectivos: literatura*



Imagen 24. Conocimientos colectivos: dibujos animados

Las imágenes de carácter global se hacen locales y con un valor definitorio mediante el uso de un lenguaje identitario (las hablas andaluzas) en el 8M, singularizando la reivindicación (glocalización) como podemos ver en las imágenes 25 y 26.



Imagen 175. De lo global a lo local: lo andaluz.

En la imagen 26, se observa una simulación de las hablas andaluzas donde se pretende representar el seseo/ceceo con la ç, la caída de la s final mediante el acento circunflejo, etc., a lo que se añade el valor simbólico de la bandera autonómica, la peineta y el uso de uno de los versos del himno de Andalucía.



Imagen 186. De lo global a lo local: lo andaluz.

La protesta cobra aún mayor fuerza y significado si se realiza una corporalización del mensaje. Aparecen *objetos transgresores* portados por personas en el espacio público, según el término usado por Scollon y Scollon (2003), que los resignifican, ya que están fuera de su lugar común y cobran sentido por su localización en la manifestación. Así, el delantal se convierte en capa a través del discurso (imagen 27) o un corsé visible intensifica aún más su sentido metafórico opresor si se representa en el cuerpo de una mujer (imagen 28).



Imagen 197. *Objetos transgresores: el delantal.*

En relación con el delantal —presente también en las manifestaciones de Barcelona en 2020— Marín Romero y Ribas se pronunciaban así: «El delantal ya de por sí tiene una fuerte carga simbólica y el 8M se recupera para visibilizar todo el trabajo no remunerado ni reconocido que ejercen las mujeres, pero que es indispensable para el desarrollo de las sociedades» (Marín Romero y Ribas, 2021: 668). Al colocarse en la espalda, el delantal se convierte en una capa y la portadora en una superheroína.

Son interesantes los mensajes que se han pintado en el cuerpo o en las camisetas. Podemos hablar en estos casos de *corporalización* (Martín Rojo, 2012: 281), sin duda, los eslóganes que se lucen de este modo son también una forma de transmitir una manera de pensar. Nos gustaría destacar la imagen 28 en la que la persona que porta el cartel con el mensaje «Estallemos el corsé del género» lleva a su vez puesto un corsé. No hace falta recordar qué supuso una prenda como esta para el feminismo y las críticas del feminismo radical de los sesenta respecto a prendas como estas. Recordemos el basurero de la libertad donde pretendían liberarse de todo este tipo de prendas opresoras.



Imagen 28. *Corporalización: el corsé.*

Nos gustaría terminar con la imagen 29 donde los mensajes de las pancartas se cargan de un sentido intensificado si es llevado, como en este caso, por unas niñas.



Imagen 29. *Intensificación semiótica del mensaje por su portador*

Ojalá la noche sea de ellas. Conseguir eso es nuestra tarea.

6. A modo de conclusión

Partíamos en este trabajo de la idea de que las manifestaciones del 8M promueven un activismo epistémico de resistencia que ayuda a dar a conocer las reivindicaciones del movimiento y a señalar de forma crítica tanto los problemas a los que se ha enfrentado y se enfrenta el feminismo a lo largo del tiempo como a aquellas cuestiones puntuales más cercanas al contexto social del momento. En las manifestaciones conviven en la calle lemas clásicos del feminismo con una larga historia a sus espaldas con otros solo comprensibles dentro un marco espacial y temporal concreto. Esto demuestra que es una teoría crítica viva en continuo desarrollo.

Nos ha resultado interesante ver hasta qué punto las manifestaciones del 8M sirven para trasladar a la calle, a través del PL y semiótico, las cuestiones que preocupan al movimiento en cada momento. Las manifestaciones que se celebran ese día sirven para reforzar el movimiento y, al mismo tiempo, para hacer partícipe al público general de los intereses, problemas y perspectivas del feminismo. Se trata de recordar a la sociedad los derechos conseguidos a partir de la lucha de las mujeres y la necesidad de seguir en esta lucha para avanzar hacia una sociedad más justa. A través de la acción el feminismo va redefiniendo sus reivindicaciones al mismo tiempo que las da a conocer. Tan importante como mirar la realidad desde una perspectiva feminista es conseguir que esa forma de mirar cale en la sociedad y sea conocida por todas las personas. Esloganes, colores y cánticos ayudan a que la ciudadanía entienda las bases sobre las que se sustenta la violencia de género o qué significa la cultura de la violación. La celebración del 8M es una oportunidad para difundir el feminismo.

Nos gustaría destacar, tal y como hemos hecho a lo largo del artículo, la polifonía de voces presentes en las diferentes manifestaciones. No solo nos referimos a que se traten y denuncien cuestiones muy diferentes (lucha contra la violencia de género, no a la guerra, derechos de los animales, sororidad, derechos sexuales y reproductivos, inseguridad en las calles...) sino también

que, en ocasiones, las posiciones son diferentes y se defienden perspectivas opuestas. La existencia de distintas manifestaciones, que en muchas ocasiones se solapan en el tiempo, se explica por los diferentes posicionamientos que se defienden en las diferentes asociaciones y plataformas. Desde diversas tribunas se ha discutido mucho la existencia de varias manifestaciones y se ha reclamado la unificación. A primera vista puede parecer que esta fragmentación es una característica de este movimiento hoy, pero si nos acercamos a la historia del feminismo, veremos que siempre han coexistido diversas sensibilidades que hacían impensable la lucha conjunta. Kollontai, Zetkin o Luxemburgo reclamaban el derecho al voto, pero tenían muy claro que no podían librar esta batalla junto a las sufragistas, aunque estas también lo reclamaran.

Si bien entendemos que una única manifestación puede tener más fuerza, también somos conscientes de que la gran variedad de visiones implicadas en el movimiento feminista difícilmente se puede aglutinar en una sola bandera. Esta división de ideologías dentro del movimiento se muestra de forma clara cuando se analiza el PL presente en cada una. Esta disparidad de criterios está presente hoy sobre todo en relación con el transfeminismo y la prostitución. La existencia de mensajes distintos en las manifestaciones se usa en muchas ocasiones para quitar valor a las reivindicaciones expuestas en estas movilizaciones y se oyen comentarios del tipo: «ni ellas saben lo que quieren» o «no son capaces de ponerse de acuerdo». Frente a esta posición recordamos, como acabamos de hacer, que se trata de algo común a toda la historia del feminismo y no un problema actual y defendemos el interés que tiene que exista una polifonía de voces de la protesta. Suprimir esta variedad de posiciones conduciría a la marginalización o al silenciamiento de parte de los sujetos (Medina, 2023: 751).

Si aplicamos al PL las ideas de Lefebvre (2013), podemos decir que el espacio de una manifestación se configura a través de sus textos como el resultado de una acción, unas prácticas y experiencias sociales, pero a la vez es parte de ellas. El PL es soporte de los discursos en el entorno, pero también construye el espacio de las ideas. «Cada sociedad produce su espacio» y un PL de la acción y la expresión: un *espacio vivido*⁸, donde se busca otras posibilidades de expresión simbólica de la realidad en el entorno; además, de un *espacio concebido*, desde el conocimiento y la lucha imperante y manifiesta en los discursos. Participar en las manifestaciones del 8M realizando las fotografías del PL itinerante que se construye en ellas y analizándolo con posterioridad nos ha permitido ser más consciente de esta cuestión y de la importancia que tiene la situación.

Entendemos que las manifestaciones sirven tanto para denunciar las injusticias del mundo como también para, pensando en el futuro, tratar de construir un mundo más justo (Medina, 2023: 725-726). Consideramos que, si se cambia la percepción y la imaginación social tal y como se pretende con los movimientos de protestas y de liberación, y en este caso en concreto con las manifestaciones feministas, se puede transformar el ámbito de lo público reeducando la manera como miramos la realidad y colaborando así en la construcción de un mundo diferente.

⁸ Lefebvre (2013) define tres tipos de espacios: el *espacio percibido* (espacio de la experiencia material), *espacio concebido* (espacio planificado y ordenado por los expertos) y *espacio vivido* (espacio de los usuarios y los habitantes).

Por todo esto consideramos muy interesante analizar el PL que se construye en las manifestaciones. Con vistas a futuros trabajos, consideramos que sería sugestivo realizar análisis comparativo desde una perspectiva diacrónica viendo cómo cambia el PL a lo largo de los años en un mismo lugar. Así mismo, sería interesante realizar una comparativa en sincronía del PL que se despliega en diferentes ciudades en un mismo año para detectar paralelismos y diferencias.

Referencias bibliográficas

- AMORÓS, Celia. *La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias... para las luchas de las mujeres*, Madrid, Cátedra, 2005.
- BEN-RAFAEL, E., SHOHAMY, E., HASAN AMARA, M., & TRUMPER-HECHT, N. «Linguistic Landscape as Symbolic Construction of the Public Space: The Case of Israel», *International Journal of Multilingualism*, 3(1), 2006, pp. 7–30.
- BEN-RAFAEL, Eliezer y BEN-RAFAEL, Miriam. *Multiple Globalizations: Linguistic Landscapes in World-Cities*, Leiden/Boston, Brill, 2019.
- BLOMMAERT, Jan y MALY, I. «Ethnographic linguistic landscape analysis and social change: A case study». *Working Papers in Urban Language & Literacies*, 133, 2014, pp. 1-20.
- CALVI, M. Vittoria. «Paisajes lingüísticos hispánicos: panorama de estudios y nuevas perspectivas». *LynX. Panorámica de Estudios Lingüísticos* 17, 2018, pp. 5-58.
- CALVI, M. Vittoria. «La narración polifónica del estallido social chileno en el paisaje lingüístico de Santiago». *Philologia Hispalensis* 38(1), 2024, pp. 21-48.
- CHAN PECH, Cándido. «Visualización del acoso en tendaderos universitarios; una construcción de paisajes lingüísticos», *PURIQ*, 3 (4), 2021, pp. 622-634. DOI: 10.37073/puriq.3.4.229
- CHERRY, Myisha. «Value-Based Protest Slogans: An argument for Reorientation», en Brandon Hogan, Micael Cholbi, Alex Madva y Benjamin S. Yostr (Eds.) *The movement for Black Lives: Philosophical Perspectives*, New York: Oxford University Press, 2021, pp.160-175.
- DACKOW, Cynthia. «Paisajes Semióticos Disidentes. La retórica de los feminismos del 8M y 9M», 2020. <https://www.academica.org/cynthia.dackow/4.pdf>
- ESTEBA RAMOS, Diana. «El paisaje lingüístico como fuente de análisis para la creatividad léxica: el caso de los usos neológicos de la esfera de los feminismos», en Pedro José Chamizo Domínguez (ed. lit.), *La creatividad en las humanidades: perspectivas singulares y universales*, Sevilla: Renacimiento, 2024, pp. 53-74.
- ESTEBA RAMOS, Diana y GARCÍA AGUIAR, Livia. «¿Cómo reflejan nuestras calles los usos inclusivos? El caso del paisaje lingüístico malagueño (2016-2023)», en Mercedes de la Torre García (ed.), *Estudios aplicados sobre paisaje lingüístico*, Tirant Le Blanc, en prensa.
- FRANCO-RODRÍGUEZ, José M. «El paisaje lingüístico del Condado de Los Ángeles y del Condado Miami-Dade: propuesta metodológica», *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 35, 2008, pp. 3-43.
- GENETTE, Gerard. *Palimpsestos*, Madrid, Taurus, 1989.
- GODDARD, Angela. *The language of Advertising*, Written Texts, Routledge, 2002.
- HARAWAY, Donna. *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza*. Valencia, Cátedra, 1991.
- HARAWAY, Donna. *When Species Meet*, University of Minnesota Press, 2007.
- KASANGA, Luanga A. «The linguistic landscape: Mobile signs, code choice, symbolic meaning and territoriality in the discourse of protest», *International Journal of the Sociology of Language*, 230, 2014, pp.19-44.

- LANDRY, Rodrigue y BOURHIS, Richard Y. «Linguistic landscape and ethnolinguistic vitality: An empirical study», *Journal of Language and Social Psychology*, 16 (23), 1997, pp.23-49.
- LEFEBVRE, Henri. *La producción del espacio*, Capitán Swing, 2013.
- MAI, Agustina. «El discurso feminista en el paisaje semiótico de Santa Fe. Estudio de casos: el “Memorial a las víctimas de violencia de género” y las baldosas “Memorias urbanas feministas”». *Revista Digital de Políticas Lingüísticas*, Volumen 19, 2023, pp.185-207.
- MARÍN ROMERO, Alba y RIVAS, Montserrat. «Paisajes discursivos en movimiento: análisis de la manifestación feminista del 8 de marzo de 2020 en Barcelona», *Discurso & Sociedad*, vol.15(3), 2021, pp.647-678.
- MARTÍN ROJO, Luisa. «Paisajes lingüísticos de indignación. Prácticas comunicativas para tomar las plazas», en Aguilar, S. (Eds.), *Anuario del Conflicto Social* 2012, pp. 275-302, Barcelona, España: Universitat de Barcelona.
- MARTÍN ROJO, Luisa y DÍAZ DE FRUTOS, Carlos. «En #Sol, revolución: paisajes lingüísticos para tomar las plazas», *Journal of Spanish Cultural Studies*, 15(1-2), 2014, pp.163-186.
- MEDINA, José. *The Epistemology of Resistance. Gender and Racial Opression, Epistemic Injustice, and Resistant Imaginations*, Oxford University Press, 2013.
- MEDINA, José. «Injusticia epistémica y activismo epistémico en las protestas sociales feministas», *Revista latinoamericana de Filosofía política*, 2021, pp.227-250.
- MEDINA, José. *The Epistemology of Protest. Silencing, Epistemic Activism and the Communicative Life of Resistance*, Oxford University Press, 2023.
- MOLINA MARTOS, Isabel. «Urban discourse and civil resistance against gender-based violence in Madrid», en Gubitosi, P. y Ramos Pellicia, M. F. (eds.), *Linguistic Landscape in the Spanish-speaking World*, John Benjamins, Amsterdam, Philadelphia, 2021, pp.135-158.
- PROCTOR, Robert N. y SCHIEBINGER, Londa (Eds.). *Agnotology. The Making and Unmaking of Ignorance*. Stanford University Press, 2008.
- SHARP, Gene. *The Politics of Nonviolent Action*. Porter Sargent, Boston, 1973.
- SCOLLON, Ron y SCOLLON, Susie W. *Discourse in place: Language in thematerial world*. Nueva York, Routledge, 2003.
- SHOHAMY, Elana y GORTER, Durk (eds.). *Linguistic Landscape: Expanding the scenery*, Routledge, 2009.
- SPOLSKY, Bernard. «Prolegomena to a sociolinguistic theory of public signage», en Shohamy, E., & Gorter, D. (Eds.), *Linguistic Landscape: Expanding the scenery*, 2009, pp. 25-39.
- TUANA, Nancy. «The speculum of ignorance: The women's health movement and epistemologies of ignorance». *Hypatia*, 21 (3), 2006, pp. 1-19. DOI: 10.1111/j.1527-2001.2006.tb01110.x